LA CONCEPCIÓN DE LA GRAMÁTICA Y EL ANÁLISIS DE LA ORACIÓN A PARTIR DEL *COURS DE LINGUISTIQUE GÉNÉRALE* DE FERDINAND DE SAUSSURE*

Inmaculada Penadés Martínez
Universidad de Alcalá

Resumen

En este artículo se reflexiona acerca de si el *Cours de linguistique générale* de Ferdinand de Saussure, de cuya publicación se cumplen cien años, ofrece una concepción de la gramática y si sirve para abordar actualmente cuestiones que incluimos en esta disciplina, especialmente el estudio de la oración. En el trabajo se presenta una exégesis de la visión de la gramática del profesor de Ginebra y se demuestra que sus ideas sobre las relaciones sintagmáticas, las relaciones asociativas y el valor de las unidades lingüísticas están en la base del análisis de la oración llevado a cabo por el francés Tesnière y, sobre todo, por el praguense Daneš, lo que supone tener que reconocer la influencia de Saussure sobre el funcionalismo praguense, y lo que resulta de mayor interés: la vigencia de la obra saussureana en investigaciones llevadas a cabo en el ámbito de la sintaxis.

Palabras clave: Historiografía lingüística, Ferdinand de Saussure, Círculo Lingüístico de Praga, funcionalismo, gramática, sintaxis, oración.

THE CONCEPT OF GRAMMAR AND THE SENTENCE ANALYSIS BASED ON FERDINAND DE SAUSSURE'S *COURS DE LINGUISTIQUE GÉNÉRALE*

Abstract

This article is a reflection on whether Ferdinand de Saussure's *Cours de linguistique générale*, published a hundred years ago, offers a concept of grammar and if it is currently of use to tackle the problems included in this discipline, especially in the study of the sentence. This work offers an exegesis of the Genevan professor's vision of grammar and shows that his notion of syntagmatic relationships, associative relationships and the value of linguistic units underlies the sentence analysis carried out by the French linguist Tesnière and, above all, by Daneš, of the Prague School. This implies the recognition of Saussure's influence on Praguian functionalism, and, more interestingly, the relevance of Saussurean work in research carried out in the field of syntax.

Keywords: Linguistic historiography, Ferdinand de Saussure, Prague Linguistic Circle, functionalism, grammar, syntax, sentence.

DOI: http://doi.org/10.25145/j.refiull.2018.37.006
Revista de Filología, 37; septiembre 2018, pp. 101-124; ISSN: e-2530-8548

1. INTRODUCCIÓN

En el año de redacción de este trabajo, el 2016, se estaba conmemorando el primer centenario de la publicación del *Cours de linguistique générale* de Ferdinand de Saussure ([1916] 1984). Limitándonos a España, el acontecimiento fue recordado en distintos foros y de diferentes modos. Así, en el *XII Congreso Internacional de Lingüística General*, celebrado en la Universidad de Alcalá del 23 al 25 de mayo, tuvo lugar una mesa redonda bajo el título de «La Lingüística teórica a los 100 años del *Curso de lingüística general*» y con la participación de Emilio Ridruejo Alonso, Miguel Casas Gómez y M. Victoria Escandell Vidal.

A los pocos meses, en septiembre, María Antonia Martín Zorraquino impartía en la Universidad de Zaragoza la lección inaugural del curso 2016-2017, titulada «El *Cours de linguistique générale* (1916) de Ferdinand de Saussure: algunas reflexiones, desde la lingüística hispánica, en el centenario de su publicación»[1].

Un par de meses después, concretamente el 17 de noviembre, tenía lugar, en la Universitat de València, la jornada *100 anys del «Cours de Linguistique Générale» de Ferdinand de Saussure*, en la que intervinieron como ponentes Miguel Casas, con la conferencia «La influencia de Saussure en el devenir de la Semántica»; Antonio Domínguez, quien habló sobre «Aporía(s) de Saussure, valor gramma y función retroproyectiva del lenguaje»; y Ángel López, quien se ocupó de «El que Saussure va dir i el que (potser) hauria dit». Además, se desarrollaron las mesas redondas «Originalitat i pervivència de l'obra de Saussure» y «Aplicacions de la lingüística saussureana».

A este evento le siguió el ciclo de conferencias *Cien años de Lingüística General*, coordinadas en la Universidad de Murcia por M.ª Isabel López Martínez, Eulalia Hernández Sánchez y Carmen Sánchez Manzanares. En esta universidad, del 11 de noviembre al 2 de diciembre, se dictaron las siguientes conferencias: «Notas sobre el *Curso de Lingüística General* y el paradigma en activo», por Manuel Pruñonosa; «El *Curso* de Saussure visto desde la lingüística contemporánea», impartida por Ana M.ª Bravo Martín; «La difusión del *Curso de Lingüística General* en la Lingüística Española e Italiana», a cargo de José M.ª Jiménez Cano; «Saussure y la pragmática», pronunciada por M.ª Isabel López Martínez y Eulalia Hernández Sánchez; «A propósito del cambio lingüístico en el *Cours* y en los *Écrits de Saussure*», dictada por Carmen Sánchez Manzanares; y «La concepción de la gramática y el análisis de la oración a partir del *Curso de Lingüística General* de Ferdinand de Saussure», por Inmaculada Penadés Martínez.

Las conmemoraciones se cerraron con las *Jornadas de Lingüística y Lengua Española* que tuvieron lugar en Zaragoza el 19 y el 20 de diciembre de 2016 y que, en esta ocasión, se centraron «En el centenario del *Cours* (1916) de Saussure, pervivencia

---

* Este trabajo constituye un amplio desarrollo de una conferencia que bajo el mismo título se impartió en la Universidad de Murcia el 2 de diciembre de 2016.

[1] La lección fue recogida en Martín Zorraquino (2016).

de la obra y nuevos retos de la lingüística». Bajo los auspicios de la Cátedra «María Moliner» de la Institución «Fernando el Católico» y bajo la dirección de María Antonia Martín Zorraquino, se desarrolló un programa que incluyó, además de otras, las siguientes intervenciones directamente relacionadas con la obra de Saussure: la mesa redonda «La recepción del *Cours de Linguistique Générale* en las universidades de Venezuela y de Cuba. Debate sobre la pervivencia del *Cours*», a cargo de María José Gallucci Natale, Marialys Perdomo Carmona y María Antonia Martín Zorraquino, y las conferencias «Saussure y los marcadores del discurso», impartida por Margarita Porroche Ballesteros; «Saussure, la utilidad de la lingüística y la tarea del lingüista. Un ejemplo con estructuras comparativas de desigualdad en español», a cargo de Pedro Pablo Devís Márquez; «Del *Cours* de Saussure a la Lingüística pragmática pasando por la Teoría de la Enunciación», dictada por Catalina Fuentes Rodríguez; «La dialectología y la geografía lingüística, cien años después del *Cours*», pronunciada por Rosa María Castañer Martín; y «La recepción de Saussure en España», por María Antonia Martín Zorraquino.

El centenario no solo debe relacionarse con la obra de Saussure, pues es habitual considerar que el nacimiento de la Lingüística como ciencia se vincula, asimismo, al *Cours*; más todavía, a su autor se le asigna la paternidad de esta parcela del conocimiento y de la metodología conocida como estructuralismo europeo. Los estudiosos de la Lingüística hemos cumplido, pues, cien años, periodo temporal que, si se adopta la perspectiva de la propia Lingüística, puede verse como extenso –son ya muchos años en el quehacer de los investigadores sobre el lenguaje y las lenguas– o como reducido, si el punto de mira se sitúa en la investigación científica en general. Cien años son pocos comparados con el desarrollo de otras ciencias.

Posiblemente, muchos de los profesores universitarios que imparten asignaturas de Lingüística estarán de acuerdo en que resulta difícil programar esta materia sin referirse a las aportaciones de nuestro autor, especialmente a su esquema de la comunicación; a la dicotomía lengua y habla; a la diferenciación entre una lingüística estática frente a una lingüística evolutiva; a la distinción sincronía/diacronía; o al establecimiento de las relaciones sintagmáticas y asociativas, entre otros conceptos sobre los que se siguen asentando los conocimientos adquiridos en Lingüística.

De manera análoga, resulta casi misión imposible elaborar un programa de Semántica haciendo caso omiso de la concepción saussureana del signo lingüístico, obviando la distinción entre significante y significado o ignorando características de los signos como la arbitrariedad o el valor. No es que no se pueda hacer, podría conseguirse, claro está, pero sería sumamente complejo situados en la tradición lingüística europea.

Sin embargo, si en vez de tomar como referencia los cursos de Lingüística o de Semántica, se dirige la atención a las materias de Sintaxis o Gramática, la situación ya no es exactamente la misma. El peso del maestro de la Universidad de Ginebra en los estudios sintácticos y gramaticales actuales es ínfimo comparado con su influencia sobre la Lingüística en general y sobre la Semántica o la Lexicología en particular. En relación con el español, examinando una obra de la importancia de la *Gramática descriptiva* dirigida por Bosque y Demonte (2000), se percibe enseguida la casi nula presencia de Saussure en ella; solo está citado en el capítulo 24, que se

ocupa de la transitividad e intransitividad, para señalar que, según Saussure, la sintaxis es parte del habla y no de la lengua (Campos 2000: 1521). Y eso que Saussure se ocupó de temas específicamente gramaticales, como las partes de la oración; el aspecto y el tiempo del verbo; la derivación; etc., etc.[2], aunque sin desarrollarlos en profundidad ni de manera conjunta, más bien como ejemplos ilustrativos de las cuestiones generales que iba tratando.

Ante esta situación, cabe plantearse, al menos, dos cuestiones; la primera: ¿el *Cours de linguistique générale* ofrece una concepción de la Gramática?, y la segunda: ¿el *Cours de linguistique générale* sirve para abordar actualmente cuestiones que incluimos en esta disciplina, especialmente la oración? Este trabajo tiene como objetivo intentar responder a estas interrogantes en los apartados 2. y 3. del artículo, que se cierra con unas conclusiones en las que se ofrece la respuesta a las preguntas planteadas y se pone de manifiesto tanto la influencia de Saussure sobre el Círculo Lingüístico de Praga como la vigencia de su obra en la actualidad.

2. LA GRAMÁTICA EN EL *COURS DE LINGUISTIQUE GÉNÉRALE*

El capítulo VII de la segunda parte del *Cours* se ocupa, en concreto, de la Gramática y sus divisiones (Saussure [1916] 1984: 185-188). Pero lo primero que llama la atención al leerlo es la identificación que el maestro ginebrino establece entre Lingüística y Gramática, pues explícitamente indica que «la lingüística estática o descripción de un estado de lengua se puede llamar *gramática*»[3] (Saussure [1916] 1945: 223). Esta identidad se encuentra de manera tácita en la mayoría de concepciones lingüísticas actuales. Basta con pensar en la metodología generativa para comprobar que, cuando su creador, Noam Chomsky, intenta establecer una teoría sobre el lenguaje y la lengua, acaba plasmándola en una gramática (Chomsky [1957] 1985: 18-25), que, además, es sobre la lengua inglesa, independientemente de las varias versiones, de los distintos modelos, que desde 1957 hasta hoy ha ofrecido. Y no es el único lingüista que ha procedido así. Las distintas concepciones sobre las lenguas se han concretado, por ejemplo, en la gramática estratificacional de Lamb (1966), en la gramática funcional de Dik (1978), en la gramática prototípica de Givón (1984) o en la gramática de construcciones de Goldberg (1995), por poner algunos ejemplos más o menos significativos. Frente a este proceder, el Círculo Lingüístico de Praga, interesado por el estudio de los sistemas lingüísticos, es consciente de la necesidad de vincularlos con factores extralingüísticos de orden cultural y social, aunque en un primer momento su atención se dirigiera preferentemente a la Fonología y a la

[2] Para saber cuáles son exactamente tales temas solo hay que revisar el índice del *Cours* (Saussure [1916] 1984: 497-504).

[3] Las citas en español de la obra de Saussure se han tomado de la traducción de Amado Alonso (Saussure [1916] 1945).

Morfología. La tercera tesis (Cercle Linguistique de Prague [1929] 1964: 41-49), dedicada, en principio, a los problemas que plantean las investigaciones sobre las diversas funciones de las lenguas, sería un ejemplo de ello, a pesar de las dificultades que suscita su interpretación (Cestero Mancera y Penadés Martínez 2009).

¿Pero realmente una teoría gramatical explica, no ya el lenguaje, con todos los problemas que acarrea investigar su naturaleza, sino las lenguas? Cabría responder que no, una lengua no es solo el conjunto de reglas que dan cuenta de la combinatoria, de la sintagmática, de las unidades. Una lengua tiene muchas más facetas que las puramente morfológicas (clases de unidades) y sintácticas (combinaciones de las unidades). En ella se dan, además, al menos aspectos relativos al uso y a la variación, ya esté esta determinada por el momento temporal en el que se sitúa el hablante, su lugar de procedencia, su estatus social o su elección de un registro de lengua frente a otro. Así pues, la restricción de la Lingüística a la Gramática patente en Saussure sigue imperando en la actualidad, tal vez por la incapacidad de los cultivadores de la Lingüística para proponer una teoría que dé cuenta, de manera unitaria y conjunta, de las múltiples facetas o caras que envuelven el objeto de estudio. En efecto, la lengua tiene una vertiente neurológica, psicológica, pragmática, social, geográfica, cultural y temporal, además de fonológica, morfológica, sintagmática, discursiva y semántica. Recoger toda esta heterogeneidad en un único cuerpo de doctrina no era tarea fácil en la época de Saussure y tampoco lo es en esta[4].

La segunda cuestión interesante en el capítulo de Gramática se refiere a la caracterización que se encuentra allí de *lengua*. No se trata, exactamente, de la concepción de la lengua como opuesta al habla por su naturaleza social (Saussure [1916] 1984: 31-32) –lo que se estudia y se suele afirmar al referirse a Saussure–, sino de otra visión que no se menciona tanto al hablar de él, pero que sí debieron de percibir otros lingüistas posteriores. En el segundo párrafo del capítulo comentado, se dice que «La gramática estudia la lengua como sistema de medios de expresión» (Saussure [1916] 1945: 223). Con un ejemplo: *este*, *ese* y *aquel*, los llamados *demostrativos*, permiten a los hablantes de español expresar una serie de posibilidades:

(1) Ha venido a traerme *estos libros*, donde *estos* se utiliza en combinación con *libros*, nombre referido a una realidad que está cerca del hablante.
(2) Pásame *esa jarra*, Valentín, enunciado en el que *esa* se combina con un nombre que designa una cosa que está cerca del oyente.
(3) Alcánzame *aquellos platos*, ahora *platos*, precedido por *aquellos*, forma un sintagma nominal que se refiere a un objeto que está lejos del hablante y del oyente.

[4] Además, Saussure ([1916] 1984: 32) defendió la postura contraria, la de que la lengua es homogénea, frente a la heterogeneidad del lenguaje. Pero tal homogeneidad solo puede surgir de una concepción de la lengua como la que el propio profesor de Ginebra sostiene, la que la identifica con un sistema de signos: «es un sistema de signos en el que sólo es esencial la unión del sentido y de la imagen acústica» (Saussure [1916] 1945: 58-59).

El conjunto de signos formado por *este/ese/aquel* constituye el sistema de los demostrativos del español y, en consecuencia, es una parte del sistema de la lengua española.

Pues bien, esta misma concepción de la lengua como sistema de medios de expresión es la que los investigadores del Círculo Lingüístico de Praga sostienen en sus tesis, solo que añadieron una coletilla. En la primera tesis (Cercle Linguistique de Prague [1929] 1964: 33) se dice que la lengua es un sistema de medios de expresión –las palabras de Saussure– conducentes a un fin –la coletilla–[5], que es la comunicación; así, a partir del ejemplo de los demostrativos, según su intención comunicativa, el hablante dirá *este*, *ese* o *aquel*. Resulta complejo determinar la influencia de Saussure sobre el Círculo. Tullio de Mauro, autor de una edición crítica del *Cours de linguistique générale*, afirma explícitamente (Mauro [1916] 1984: 340 y 377-378) que el problema de las relaciones entre Saussure y la Escuela de Praga no es simple, pues los propios praguenses se ocuparon de acreditar su independencia frente a Saussure y su vinculación con distintos estudiosos eslavos; sin embargo, existen datos que avalarían la relación, dos en concreto: la deuda de algunos de esos estudiosos eslavos (Baudouin y Kruszewski) respecto de las ideas de Saussure en relación con el concepto de «fonema» y el hecho de que Karcevskij, miembro del Círculo de Moscú, siguiera los cursos de Saussure en Ginebra desde 1905 y posteriormente, de vuelta a Rusia, diera a conocer la doctrina saussureana a otros dos lingüistas rusos: Trubetzkoy y Jakobson (Mauro [1916] 1984: 370-371), fundadores, asimismo, del Círculo Lingüístico de Praga (Penadés Martínez 2012a).

La caracterización de los praguenses de la lengua como sistema de medios de expresión prueba, sin lugar a dudas, que bebieron del *Cours*, y, dado el desarrollo de sus aportaciones en el ámbito de la fonología, de la morfología (Leška 1995 y 1999), de la sintaxis[6] y de la semántica estructurales, en este último ámbito especialmente por obra de Coseriu (1981), no puede extrañar que se considere a Saussure el padre del estructuralismo o si se quiere del funcionalismo europeo. Por otra parte, los propios praguenses, pese a las consideraciones anteriores de Mauro, reconocieron, al menos

[5] El fragmento relativo a esta definición dice así: «Produit de l'activité humaine, la langue partage avec cette activité le caractère de finalité. Lorsqu'on analyse le langage comme expression ou comme communication, l'intention du sujet parlant est l'explication qui se présente le plus aisément et qui est la plus naturelle. Aussi doit-on, dans l'analyse linguistique, prendre égard au point de vue de la function. De ce point de vue, la langue est un système de moyens d'expression appropriés a un but» (el subrayado es del original). Daneš, uno de los miembros del Círculo Lingüístico de Praga que desarrolla su actividad especialmente a partir de la década de los sesenta, señala (Daneš 1970a: 133) que el reconocimiento del carácter instrumental, funcional, de la lengua, plasmado en esta tesis, se manifiesta en el interés de los praguenses por el problema del significado, por la «lingüística del habla» (las comillas son del propio autor), por la estilística, por el análisis del texto y por aplicaciones de los estudios lingüísticos a cuestiones como la estandarización.

[6] En este caso sobre todo por obra de Daneš, tal como se mostrará más adelante; no obstante, puede ampliarse la información en Penadés Martínez (1999).

los de la tercera generación[7], la relación entre su escuela y el lingüista de Ginebra. Así, Daneš (1970b: 413), distanciándose de la terminología chomskiana, califica la Escuela de Praga como saussureana[8]. De manera semejante, Leška (1995: 4 y 7) se refiere al hecho de que Jakobson, en el Primer Congreso de Lingüistas de La Haya (1928), declarara al maestro de Ginebra el padre de la Fonología y a que el punto de partida del lingüista ruso es la concepción de Saussure del fonema como una entidad diferencial, negativa. Incluso miembros actuales del Círculo, como Hajičová y Sgall (2006: 58), se refieren explícitamente a la influencia del *Cours* sobre los puntos de vista praguenses e indican que conceptos como «lengua» y «habla», «sincronía» y «diacronía», «arbitrariedad» y «distintivo» fueron discutidos y aceptados (o reelaborados) en Praga. En este sentido, el Círculo, según estos autores, parte de la concepción saussureana de la lengua como un sistema de signos bilaterales en el que las oposiciones juegan un papel.

El tercer punto de interés en el capítulo del *Cours* sobre la Gramática atañe a sus partes; en realidad, es la cuestión que mayor espacio ocupa en él. Nuestro autor se hace eco de la división de la Gramática en Morfología y Sintaxis, con exclusión de la Lexicología, a la que concibe como ciencia de las palabras. Pero esta organización no le satisface. Saussure está de acuerdo en que la Morfología trata las diversas categorías de palabras (verbos, nombres, adjetivos, pronombres, etc.) y las diferentes formas de flexión (conjugación, declinación); por su parte, la Sintaxis tiene como objeto de estudio las funciones propias de las unidades lingüísticas. Pero la separación entre ambas ciencias no se puede basar en la afirmación de que la Morfología se ocupa de la forma de las unidades y la Sintaxis de su empleo, de su función. Esta

[7] Son los que Vachek ha denominado nueva generación de la Escuela de Praga: los alumnos de los alumnos (Leška 1995: 16). Por otra parte, obsérvese que se habla de «tercera generación», no del tercer periodo del Círculo Lingüístico de Praga, pues no cabe hablar de tres periodos, sino de dos: el clásico y el iniciado en 1990; solo es posible hablar de tres si se tiene en cuenta el prehistórico, anterior al considerado clásico (Penadés Martínez 2012a).

[8] En ese mismo trabajo (Daneš 1970b: 407), considera, siguiendo la tradición saussureana, que el signo lingüístico tiene un carácter bilateral: forma y significado. Además, en otra publicación del mismo año (Daneš 1970a: 143-144) no duda en afirmar que la distinción sincronía y diacronía sostenida por los praguenses se basa en la de Saussure, si bien la concepción praguense no identifica lo sincrónico con lo estático, sino que en la descripción sincrónica de la lengua debe considerarse su carácter dinámico, de manera que es necesario averiguar la proyección sincrónica de los cambios lingüísticos. Por otra parte, también en el mismo fragmento de Daneš reseñado, este autor hace referencia al término *habla*, que, según él, recubre una noción oscura incluso en el *Cours* de Saussure, de ahí que la Escuela de Praga no lo interprete solo como un acto individual y preconice la necesidad de una «lingüística del habla» o una «theory of utterance». Las referencias al padre del estructuralismo son continuas en la obra de este autor praguense, aunque, curiosamente, nunca lo cita en la bibliografía de sus trabajos; así, a las anteriores se añaden Daneš (1983: 265), donde se pone en relación el principio de centro-periferia con la afirmación de Saussure de que en la lengua solo hay diferencias; y Daneš (1993: 118-119), trabajo en el que este lingüista se refiere a la dicotomía saussureana *langue* – *parole* para indicar que su concepción de la oración no es una elaboración de tal distinción, sino que apunta a eliminarla tendiendo un puente entre los dos elementos opuestos y buscando un lugar para la *parole* en el tratamiento lingüístico de la lengua.

distinción es calificada por Saussure ([1916] 1984: 186) como ilusoria. Las formas de un sustantivo, en una lengua con declinación, solo se convierten en paradigma de flexión por la comparación con las funciones asociadas a las distintas formas; y de manera recíproca, las funciones sintácticas de un sustantivo solo se justifican en la morfología si a cada una de ellas le corresponde un signo fónico, una forma determinada. Formas y funciones de las unidades lingüísticas son solidarias, y es difícil, por no decir imposible, separarlas. Desde un punto de vista lingüístico, la Morfología no tiene un objeto real y autónomo; no puede constituir una disciplina distinta de la Sintaxis. Siguiendo ahora la distinción propuesta por Jiménez Cano (2004) entre defensores de la autonomía de las dos disciplinas, partidarios del mantenimiento de la distinción por inercia pedagógica y seguidores de una concepción unitaria, Saussure se incluye entre estos últimos.

Junto a ello, el profesor ginebrino tampoco está de acuerdo en excluir la Lexicología de la Gramática, pues las relaciones gramaticales se expresan, sí, por medios gramaticales, pero asimismo mediante palabras. Con el ejemplo de Saussure ([1916] 1945: 224-225) adaptado al español por Amado Alonso, las preposiciones se incluyen en la Gramática, pero la locución preposicional *en consideración a* es un elemento léxico, puesto que la palabra *consideración* forma parte de ella con sentido propio. La división tradicional de la Gramática en Morfología y Sintaxis, con la eliminación de la Lexicología, aunque pueda ser útil, no corresponde a la naturaleza de las unidades lingüísticas.

Esta distinción entre Morfología y Sintaxis como partes de la Gramática continuará debatiéndose con el paso de los años hasta llegar al planteamiento más o menos explícito de una Morfosintaxis para evitar el escollo que la dicotomía supone. El reflejo de esta afirmación se encuentra en dos congresos sobre Lingüística, el sexto de París y el séptimo de Londres, que recogieron una serie de posturas sobre la posibilidad o imposibilidad de separar la Morfología y la Sintaxis (Almela 2008: 351-352; Llorente Maldonado de Guevara 1967: 299 y 351; López Quero 2011: 177-178). En el *VI Congreso Internacional de Lingüistas* de París (1948), se planteó este tema a partir de la siguiente pregunta: ¿puede darse una definición universalmente válida de los campos respectivos de la Morfología y de la Sintaxis? A pesar de algunos desacuerdos, las opiniones coincidían en que la respuesta debía ser un no rotundo, y por ello, tras la celebración de este congreso, se aprecia una fuerte tendencia a unificar la Gramática, sin distinción alguna entre ambas disciplinas. Con todo, en la siguiente cita congresual, que tuvo lugar en Londres en 1952, se retoma el tema en algunas contribuciones y se pone de manifiesto que la distinción clásica entre Morfología y Sintaxis está tan arraigada y es tan nítida que casi todos los lingüistas la utilizan, sea consciente o inconscientemente. Los que creen en la posibilidad de establecer límites definidos se apoyan bien en la vieja distribución de Morfología, que se ocupa de la palabra, y Sintaxis, que se ocupa de la frase, bien en la organización moderna, que relaciona la palabra con la Morfología y el sintagma con la Sintaxis. El congreso de Londres sirvió para mostrar, por un lado, que la mayor parte de los lingüistas mantenían la distinción en la práctica y, por otro, que son varias las rupturas con la división tradicional, tratando de sustituirla. A partir de ahí, puede decirse que, en la práctica, haciendo uso o no del término *Morfosintaxis*,

los estructuralistas defendieron el criterio unitario y se dedicaron fundamentalmente a una Sintaxis de la que dependían los análisis morfológicos.

En cuanto a la Lexicología, la caracterización de Saussure ([1916] 1984: 185) como ciencia de las palabras es extremadamente pobre. Es muy poco decir de ella que estudia las palabras, puesto que las palabras, en tanto que unidades lingüísticas, cuentan con una forma, una función, un significado y un uso determinado por los múltiples factores más arriba enunciados como facetas de la lengua, de manera que no queda claro qué engloba el autor ginebrino bajo la definición de ciencia de las palabras. Por otra parte, para el filólogo latino Reisig la Lexicología, denominada *Semasiología*, forma parte de la Gramática, según la concepción que de esta última planteó en 1825 (Casas Gómez 1999). Este autor alemán consideró que la Semasiología, dedicada a la investigación del significado y de los principios que rigen el desarrollo del significado (hay que entender el significado de las palabras)[9], constituía un dominio de la Gramática, junto a la Etimología (que incluía la Fonética, la Morfología, la Formación de palabras y la Ortografía) y la Sintaxis.

En la actualidad, la *Nueva gramática de la lengua española*, por ejemplo, fruto de la labor de la Academia y de la Asociación de Academias de la Lengua Española, considera (RAE y ASALE 2009: 4) que la Semántica léxica o Lexicología, que estudia las formas en que se organizan los significados lingüísticos, no es parte de la Gramática. Tampoco la Semántica es vista como una parte de ella paralela a la Morfología y a la Sintaxis, y ello pese a que, según la *Nueva gramática*, el estudio del significado no es ajeno a la Gramática y afecta a gran número de categorías y de relaciones en el dominio de la Sintaxis y en el de la Morfología.

No obstante, lo que ahora importa subrayar es que para Saussure ([1916] 1984: 187-188) entre la Morfología, la Sintaxis y la Lexicología existe una interpenetración que se explica por la naturaleza de todos los hechos de sincronía. En un estado de lengua, en una sincronía, todo se reduce a relaciones sintagmáticas y a

[9] Según Casas Gómez (1999: 197), esta concepción historicista de la semasiología germánica, en tanto que ciencia del cambio de significado de las palabras, se desarrolló con mayor éxito y repercusión en el ámbito francés con un trabajo de Bréal de 1883 en el que se formuló la necesidad de una ciencia, denominada *Semántica*, caracterizada como ciencia de las significaciones y de las leyes que presiden la transformación de los sentidos, la elección de las expresiones nuevas y el nacimiento y muerte de las locuciones. Entre Bréal y Saussure hubo una estrecha relación académica tal como se desprende de los datos aportados por Mauro ([1916] 1984: 334-342). En efecto, durante los diez años de estancia en París, Saussure no solo frecuentó los cursos de Bréal en la École des Hautes Études, sino que, en esa misma institución, impartió cursos del propio Bréal como *maître de conférences*; además, participó en las sesiones de la Société de Linguistique con el mismo autor francés; de no haber regresado a Ginebra, hubiera podido ser el sucesor de Bréal en el Collège de France; y fue nominado por este semantista, junto con otros miembros de la École des Hautes Études, para que se le concediera la legión de honor a título de extranjero. No obstante, no parece que la concepción de Bréal sobre las leyes que rigen los cambios semánticos haya influido en la obra de Saussure a tenor de lo que este afirma sobre la no aplicación de la noción de ley a los hechos evolutivos, diacrónicos, que para el autor del *Cours* tienen carácter accidental y particular, no general, de manera que no están regidos por leyes (Saussure ([1916] 1984: 129-134).

relaciones asociativas, y esta distinción es la única en que se basa el sistema gramatical. De este modo, la materia de la Gramática se organiza sobre estos dos ejes naturales.

3. LA APLICACIÓN DEL *COURS DE LINGUISTIQUE GÉNÉRALE* AL ESTUDIO DE LA ORACIÓN

La segunda pregunta planteada en la introducción es ¿el *Cours de linguistique générale* sirve para abordar actualmente cuestiones que incluimos en la Gramática, especialmente el tema de la oración? Para responderla es necesario retomar la conocida caracterización de las relaciones sintagmáticas y asociativas en la concepción de Saussure ([1916] 1984: 170-175), y referirse, asimismo, a otro término de su metateoría o de su axiomática[10], el de *valor*. En cuanto a las relaciones sintagmáticas, sabido es que para este lingüista las palabras, por su encadenamiento, contraen entre sí, en el discurso, relaciones basadas en el carácter lineal de la lengua, que impide pronunciar dos elementos a la vez; dicho de otro modo, los elementos en la cadena del habla se alinean uno tras otro, dando lugar a combinaciones que se apoyan en la extensión y que Saussure denomina *sintagmas*. En ellos se establecen las relaciones sintagmáticas y en ellos un término adquiere su valor porque se opone al que le precede, al que le sigue o a ambos. La conexión sintagmática es *in praesentia*, se apoya en dos o más términos presentes en una serie efectiva. Para Saussure son sintagmas *re-lire*; *contre tous*; *la vie humaine*; *Dieu est bon*; *s'il fait beau temps*, *nous sortirons*, etc.

Por otra parte, fuera del discurso, las palabras que muestran algo en común se asocian en la memoria formando grupos en cuyo seno existen relaciones muy diversas. Las coordinaciones que se establecen así ya no se basan en la extensión, como las primeras, sino que su localización está en el cerebro. Saussure las denomina *relaciones asociativas*. La conexión asociativa une términos *in absentia* en una serie mnemotécnica virtual. Con el ejemplo que todos hemos manejado, la palabra *enseignement* se relaciona con *enseigner*, *enseignos*, etc., por la raíz común a todos los términos; o bien con *armement*, *changement*, etc., porque en este caso el elemento común es el sufijo; o bien con *instruction*, *apprentisage*, *éducation*, etc., por la analogía de significados; o bien con *justement*, ahora por la coincidencia de imágenes acústicas[11].

Por lo que se refiere al término de *valor*, tratado también en la segunda parte del *Cours*, concretamente en el capítulo IV (Saussure [1916] 1984: 155-169), el anterior al que se ocupa de las relaciones sintagmáticas y asociativas, de manera resumida, se puede indicar que el valor de un elemento no es algo que exista por sí mismo, sino que está determinado por los elementos con los que se relaciona; dicho

[10] Unas reflexiones sobre la obra de Saussure como cuerpo teórico global pueden encontrarse en Ridruejo (2017).

[11] Para la repercusión posterior del concepto saussureano «relación asociativa» sobre distintos lingüistas, entre ellos Bally, Matoré, Guiraud, Mounin, Ducháček, y para su vinculación con el concepto «relación paradigmática» puede verse Casas Gómez (1998), Casas (2017) y Martínez Hernández (2003).

de otro modo, el valor de una palabra resulta de la presencia simultánea de las otras (con las que contrae relaciones sintagmáticas) y de la comparación con otras palabras de valores similares, con otras palabras con las que se asocia y a las que se pueda oponer (por las relaciones asociativas que con ellas mantiene). Y ya se ha indicado que los elementos se relacionan *in praesentia* e *in absentia*, que sus relaciones pueden ser sintagmáticas y asociativas.

Pues bien, ciñéndose al nivel de la oración, al sintagma oración, la idea de que entre los elementos que la constituyen se establece el primer tipo de relaciones, las sintagmáticas, las que se dan *in praesentia*, empieza a desarrollarse de manera apropiada a la naturaleza de las lenguas con la aportación de Lucien Tesnière (1959), autor de los *Éléments de syntaxe structurale*, inspirados en las ideas saussureanas, según Mauro ([1916] 1984: 369) más de lo que indican las referencias explícitas al *Cours* que encontramos en esta obra de Tesnière[12]. El autor francés, con su gramática de la valencia, dio un vuelco en el análisis de la oración, pues, frente a la milenaria división en sujeto y predicado como constituyentes de esta unidad, situó al verbo en el centro de una constelación como rector de una serie de actantes –o *argumentos* desde otra perspectiva teórica–[13]. Los actantes determinan la clasificación de las unidades de la clase verbo en avalentes, monovalentes, bivalentes o trivalentes. Con unos ejemplos: los verbos de fenómenos atmosféricos, *amanecer*, *llover* o *nevar*, son verbos avalentes porque no exigen ningún actante; *caminar* y *dormir* son monovalentes por regir un actante sujeto; por su parte, *abrir*, *golpear* y *saludar* son bivalentes, pues se combinan con un actante sujeto y otro complemento directo; y *comprar*, *prestar* o *regalar* son trivalentes por constituir una oración con un sujeto, un complemento directo y otro indirecto[14].

La concepción de Tesnière, especialmente el papel rector del verbo y la relación de dependencia que respecto a él mantiene el resto de elementos de la oración,

[12] En realidad, Tesnière (1959: 17) cita una sola vez a Saussure en los *Éléments de syntaxe structurale*; concretamente, al tratar el concepto de «cadena hablada», noción de la que indica que es una de las concepciones más profundas y más fecundas de Ferdinand de Saussure.

[13] Pudiera pensarse que las relaciones sintagmáticas, tal como las entiende Saussure, no guardan relación con el análisis estructural de la oración propuesto por Tesnière. Hay que tener en cuenta, sin embargo, que para Tesnière (1959: 19-22) existe una estrecha vinculación entre el orden estructural y el orden lineal de la oración, hasta tal punto que construir el *stemma* de una oración es transformar el orden lineal en orden estructural y, a la inversa, rehacer, reconstruir, un *stemma* en el orden lineal es transformar su orden estructural en orden lineal disponiendo las palabras en la cadena hablada. En este sentido, según el autor francés, hablar una lengua es transformar el orden estructural en orden lineal y, de manera contraria, comprenderla es transformar el orden lineal en estructural. Incluso las clases de actantes que Tesnière (1959: 111-112) diferencia permiten establecer una conexión entre las relaciones sintagmáticas de Saussure y su análisis de la oración, pues la posición de los actantes en la cadena hablada es uno de sus signos distintivos; así, en las lenguas que carecen de caso, el índice diferenciador del segundo actante en relación con el primero es su posición fija: anterior al verbo la del sujeto y posterior la del objeto.

[14] Tesnière (1959: 106-107) proporciona como ejemplos de verbos avalentes, monovalentes, bivalentes y trivalentes *pleuvoir*, *tomber*, *frapper* y *donner*, respectivamente.

influyó en el análisis de la oración hecho por el praguense František Daneš[15], quien, para la descripción de esta unidad lingüística, establece las siguientes distinciones: por una parte, la oración como evento de habla singular e individual; por otra, la oración como expresión, es decir, como una de todas las posibles unidades comunicativas mínimas de una lengua dada; y, en tercer lugar, la oración como estructura o configuración abstracta, de otra manera, como esquema de rasgos distintivos (Daneš 1964; 1970b; 1987). Unos ejemplos del propio Daneš servirán para ilustrar lo dicho.

Si se registra una emisión lingüística particular de un hablante concreto como *El granjero mató un patito*, se está ante un acto de habla particular, individual, un evento que constituye el material inmediatamente accesible a la observación. Si se priva a ese evento, mediante abstracción, de todos los elementos accidentales, singulares e individuales, conectados con su manifestación fónica, fruto de un yo, el emisor, de un aquí y de un ahora, se llega a una expresión, a una unidad mínima comunicativa del español. *El granjero mató un patito* es en este sentido una unidad comunicativa. No lo es, en cambio, *mesa*, ni *rojo* ni siquiera *caminar*. En ella se sitúa el análisis de cuestiones como el orden de palabras, la entonación, la modalidad, los tiempos y modos verbales o la concordancia. Por último, el grado más alto de abstracción corresponde al esquema gramatical, una estructura sintáctica, una estructura de rasgos sintácticos, en la que se hace abstracción de los significados léxicos particulares de las unidades que forman la expresión (*granjero, matar* y *patito*). Desde la expresión *El granjero mató un patito* se obtiene el esquema gramatical subyacente, constituido por las clases de palabras que corresponden a las unidades léxicas de esa expresión y por la relación sintáctica de dependencia que se establece entre tales clases de palabras. De forma gráfica:

a) Expresión: *El granjero mató un patito*

b) Esquema gramatical: $N^1 \Leftarrow VF \Rightarrow N_2$

donde N (sustantivo), VF (verbo finito) y las flechas señalan las relaciones de dependencia, las relaciones sintagmáticas habría que decir basándose en Saussure[16].

[15] Con todo, tal afirmación debe matizarse, pues el propio Daneš (1987: 20) indica que el empleo que él mismo hace del término *valencia* no se corresponde exactamente con su uso en Tesnière, dado que este autor no distingue de manera clara entre un nivel gramatical y otro semántico, como sí hace el lingüista praguense tal como a continuación se comprobará. Aun así, Daneš reconoce la influencia de Tesnière sobre los lingüistas checos y eslovacos, dada su colaboración con el Círculo Lingüístico de Praga con anterioridad a la Segunda Guerra Mundial. Más todavía Hajičová y Sgall (2006: 59) se refieren a Tesnière como a un miembro francés del Círculo, profesor en la Universidad de Ljubljana, que elaboró una sintaxis basada en la relación de dependencia, cuyos trabajos eran conocidos en Praga –incluidos sus *Éléments de syntaxe structurale* antes de su publicación en 1959 (Čermák y Hajičová 2003: 7)– y cuya concepción de la Sintaxis fue aplicada al checo por Šmilauer ya en 1947, combinando la sintaxis de dependencias con el punto de vista de la relación entre sujeto y predicado.

[16] Obsérvese que la disposición lineal del esquema más la marcación de los elementos N con un número correlativo posibilitan la vinculación del esquema gramatical de Daneš con el sintagma de Saussure, tanto más cuanto que, para este último autor (Saussure ([1916] 1984: 176-177),

Además, el esquema gramatical presenta unas posiciones funcionales, las de sujeto, predicado y objeto en este caso, que pueden ser rellenadas por unidades léxicas concretas de la lengua:

N^1	$\Longleftarrow$	VF	$\Longrightarrow$	N_2
sujeto		predicado		objeto
El granjero		*mató*		*un patito*
El cazador				*una perdiz*
El asesino				*a la víctima*
El dictador				*al opositor*
El pescador				*una ballena*

Los significados de tales unidades léxicas se pueden generalizar obteniendo, de ese modo, significados como 'actor', 'acción' y 'afectado', de manera que se llega a un esquema semántico:

c) Esquema semántico: Actor – Acción – Afectado

el cual, unido al esquema gramatical, proporciona el esquema oracional:

d) Esquema oracional: $N^1 \Longleftarrow$ VF $\Longrightarrow N_2$ / Actor – Acción – Afectado

Pues bien, en este análisis de la oración se encuentra materializada la idea de Saussure acerca de que en un sintagma, en este caso en el sintagma oración, se establecen relaciones sintagmáticas, *in praesentia*, entre los elementos que lo forman: las de dependencia de los nombres respecto al verbo, nombres y verbo a los que les corresponde una función semántica, la explicitada por el esquema semántico. Saussure no se ocupó en el *Cours* del estudio de ninguna lengua en particular, ni desde la perspectiva gramatical ni desde ningún otro punto de vista, más bien enunció un cuerpo de doctrina *general* –no en vano esta palabra aparece en el título de la obra– que determinó desde ese momento gran parte del quehacer de la investigación lingüística europea[17]. La concreción de los presupuestos saussureanos referidos a las relaciones sintagmáticas se encuentra en la obra de Tesnière, con características particulares, pues concibió la oración como conjunto ordenado de elementos más

las unidades de la lengua dependen de lo que las rodea en la cadena hablada y de las partes que las componen. Un sintagma se descompone en unidades que no son partes independientes simplemente unidas unas a otras, sino el producto de una combinación de elementos solidarios que adquieren valor por su acción recíproca en una unidad superior. El sintagma, como un todo, vale por sus partes y las partes adquieren valor en virtud de su situación en el todo.

[17] Para las relaciones entre la concepción de la sintaxis en Saussure y la sintaxis formal de orientación chomskiana véase Escandell Vidal (2017).

las conexiones que entre ellos se establecen. Y se halla en el análisis anterior de la oración propuesto por Daneš, autor que aplicó su concepción al estudio de los verbos del inglés, del alemán, del ruso y, especialmente, del checo[18].

Por otra parte, en la oración no solo se dan relaciones sintagmáticas, usando la terminología saussureana, entre distintos esquemas oracionales pueden establecerse relaciones asociativas de oposición[19], incluso para un mismo esquema podemos encontrar oposiciones por las unidades léxicas que rellenan el lugar ocupado por el verbo. Véase esto con algunos ejemplos. El esquema sintáctico-semántico que le corresponde al verbo *matar* difiere, en sus actantes o argumentos y en la naturaleza de estos, de los esquemas que tienen otros verbos como *calificar*, *obrar* o *presumir*, de modo que pueden establecerse oposiciones entre los respectivos esquemas oracionales. El de *matar*, como se ha visto, aunque cambiando ahora las denominaciones utilizadas para los actantes, es

matar:
alguien/algo − mata − a alguien/algo
agente/causa − acción − afectado / objeto afectado[20]

(4) *Un abogado en trámites de divorcio* (alguien-agente) *mató* (acción) *a su mujer*, *a su suegra*, *a un juez* (a alguien-afectado) e hirió gravemente a dos personas antes de suicidarse ayer en un tribunal de Teherán.

[18] Esta metodología de investigación lingüística no ha sido ajena al español, pues, bajo la dirección de Báez San José, en la década de los 90 se llevaron a cabo diversos estudios en la Universidad de Cádiz en los que se analizaron las estructuras transitivas de un conjunto de verbos con objeto directo no afectado (Espinosa García 1997); las diátesis o conjunto de todos los esquemas sintáctico-semánticos oracionales en los que puede aparecer un mismo verbo (Devís Márquez 1993); las construcciones con sustantivos en *–ón* (Díaz Hormigo 1994), que también participan de la particularidad de la valencia; y los verbos atributivos (Penadés Martínez 1994), que no son solo *ser*, *estar* y *parecer*. Por supuesto, estas obras seminales fueron seguidas de un amplio conjunto de referencias en las que estos autores aplicaron y perfilaron los conceptos de la teoría en la que se basan, la denominada *teoría de los esquemas sintáctico-semánticos*, enunciada y desarrollada fundamentalmente por Báez San José, durante un amplio periodo temporal, a partir de la aportación del praguense Daneš. Puede encontrarse una exposición de la teoría en Báez San José (2002).

[19] Ya Saussure ([1916] 1984: 177-180) se percató de ello, de algún modo, al referirse a la simultaneidad de las relaciones sintagmáticas y asociativas en los sintagmas, incluidas las oraciones. Para él, al pronunciar la oración «que *vous* dit-il?», el hablante varía un elemento en un tipo sintagmático latente: «que *te* dit-il?» − «que *nous* dit-il?», etc. De este modo, entran en juego los grupos asociativos y los tipos sintagmáticos. En la actualidad, este grupo asociativo concreto se denominaría, si aplicáramos la perspectiva de la Lexemática de Coseriu (1981: 170-182), *paradigma*, entre cuyos elementos se establecen relaciones de oposición funcional por los rasgos comunes y diferenciales que presentan. Lo que no significa que se esté identificando aquí relación asociativa de Saussure con relación paradigmática. Esta última en la actualidad corresponde, como es bien sabido, a una de las distintas series asociativas que el padre del estructuralismo estableció, la que se basa en la analogía de los significados (Saussure ([1916] 1984: 173-175).

[20] La justificación de las funciones semánticas oracionales utilizadas en estos esquemas se encuentra en Penadés Martínez (1994).

(5) *Un proyectil* (algo-causa) impactó en la sala de urgencias y *mató* (acción) *a 10 personas* (a alguien-afectado).
(6) –¿Siente placer *Ismael Tragacete* (alguien-agente) cuando *mata* (acción) *una perdiz* (algo-objeto afectado)? –No es exactamente la palabra placer. Más bien diría satisfacción cuando la pieza cae bien muerta y la he estado persiguiendo durante mucho tiempo.

Por su parte, los otros verbos cuentan con los siguientes esquemas:

calificar:
alguien − califica − a alguien/algo − de algo / de algún modo
agente − acción − afectado/objeto afectado especificado/caracterizado − especificación/característica

(7) *Martínez* (alguien-agente) *calificó* (acción) *de* «*dramática*» (de algún modo-característica) *la situación* (algo-objeto afectado caracterizado) *de la enseñanza de Física*, ya que cada vez hay menos alumnos en esta carrera universitaria y en general en todas las de ciencias.
(8) *El alcalde de Getxo*, *Iñaki Zarraoa (PNV)* (alguien-agente), condenó ayer los actos «vandálicos» protagonizados en este municipio la pasada Nochevieja por grupos de encapuchados y *los* ([los grupos de encapuchados] a alguien-afectado especificado) *calificó* (acción) *de* «*enemigos del pueblo y amedrentadores*» (de algo-especificación).

obrar:
alguien/algo − obra − de algún modo
agente/causa − acción − característica

(9) A lo mejor *don Amedio* (alguien-agente) *obraba* (acción) *también con cautela* (de algún modo-característica). Podía reservar su oferta hasta conocer la cantidad que los bancos me ofreciesen por el pazo en hipoteca, o con el pazo como garantía...
(10) Es obligado observar que el *banco* (algo-causa) *obraba* (acción) *con prudencia* (de algún modo-caracterización) si se recuerdan los pánicos anteriores y las copiosas peticiones de reembolso.

presumir:
alguien − presume − de algo
portador de una actitud − proceso actitudinal − inclusión

(11) P. −José Antonio, ¿era un señorito fascista? R. −Me parece que fascista era *Fermín Caballero* (alguien-portador de una actitud), que *presumía* (proceso actitudinal) *de eso* [*de fascista*] (de algo-inclusión).

Los esquemas oracionales anteriores no sirven solo para el análisis de esos verbos. Hay otros que también se explican mediante ellos. Así, el esquema de *matar*, bajo la forma alguien − mata − a alguien, sirve para *abatir*, *acuchillar*, *ahorcar*, *ajusticiar*, *asesinar*, *ejecutar*, *eliminar*, *exterminar*, *masacrar* o *sacrificar*. Como mínimo, todas estas unidades léxicas pueden ocupar el lugar correspondiente al verbo, al núcleo predicativo. Lo mismo ocurre en el caso de *calificar*, su mismo esquema sintáctico-semántico subyace a otros verbos como *caracterizar*, *definir*, *llamar*, *nombrar*, etc. Por su parte, el esquema de *obrar* es el mismo que el de *actuar*, *ejercer*, *operar*, *proceder*, etc. Y el de *presumir* corresponde también a *dárselas*, *echárselas*, *gastárselas*[21], etc.

Con posterioridad, ya desde la Semántica léxica, o desde la Lexicología, como se prefiera, no desde la Sintaxis, habrá que diferenciar los significados de todas esas unidades léxicas, que establecen relaciones asociativas, mejor dicho, paradigmáticas, de oposición, en función de los rasgos semánticos que las caracterizan. Puede comprobarse en el siguiente conjunto de unidades léxicas:

matar: 'quitar la vida a un ser vivo'
abatir: 'hacer caer sin vida'
acuchillar: 'matar con el cuchillo'
ahorcar: 'matar colgando por el cuello'
ajusticiar: 'matar a un reo'
asesinar: 'matar con alevosía'
ejecutar: 'matar a un reo'
eliminar: 'matar, asesinar'
exterminar: 'eliminar de un lugar a un conjunto de seres vivos'
masacrar: 'matar a un colectivo humano'
sacrificar: 'matar como ofrenda a una divinidad'

De cada una de ellas se ha indicado su significado siguiendo el diccionario académico (Real Academia Española 2014). Según esto, la mayor parte de ellas se deberían analizar como 'matar' más algún otro rasgo semántico, lo que significa que son hipónimas de *matar*, que funciona como hiperónima. Así, *abatir* es 'quitar la vida a un ser vivo haciéndolo caer'; *acuchillar*, 'quitar la vida a un ser vivo con un cuchillo'; *ahorcar*, 'quitar la vida a un ser vivo colgándolo por el cuello'; *ajusticiar*, 'quitar la vida a un ser vivo, a un reo'; *asesinar*, 'quitar la vida a un ser vivo con alevosía'; *ejecutar* tendría los mismos rasgos semánticos que *ajusticiar*, de manera que, en principio, cabría pensar que son sinónimas; *exterminar* es 'quitar la vida a un conjunto de seres vivos de un lugar'; *masacrar*, 'quitar la vida a un colectivo humano'; y *sacrificar*, 'quitar la vida a un ser vivo como ofrenda a una divinidad'[22]. En con-

[21] No tiene ninguna incidencia aquí el que *dárselas*, *echárselas* y *gastárselas* sean locuciones verbales, pues no en vano las locuciones de esta clase participan de las particularidades morfológicas, sintácticas y semánticas de las unidades de la clase verbo (Penadés Martínez 2012b).

[22] Por otra parte, si *eliminar* tiene como paráfrasis definitoria 'matar, asesinar', habría que analizar si realmente puede tratarse de una unidad léxica sinónima de *matar* y *asesinar*.

secuencia, la relación paradigmática que se establece entre ellas es de hiperonimia-hiponimia (Penadés Martínez 2000).

Claro está que el *Cours* de Saussure no ofrece las herramientas concretas que permiten establecer esta descripción de la oración como esquema para cualquier lengua ni este análisis de las unidades léxicas. Pero de las ideas expuestas en el libro, especialmente las nociones de relaciones sintagmáticas, relaciones asociativas y valor, se deriva, utilizándolas de manera adecuada, la metodología de análisis lingüístico que se conoce como *estructuralismo* o *funcionalismo* y que ha tenido su aplicación a los fonemas, a los morfemas, al léxico y también a las oraciones, aunque esta última vertiente sea menos conocida o haya sido menos desarrollada. Tenemos establecidos los sistemas fonológicos de muchas lenguas, gran parte de los morfológicos y bastantes campos semánticos en varias de ellas[23]. No disponemos, sin embargo, con la misma extensión de los sistemas de las oraciones, tal vez por dificultades derivadas tanto de la ingente cantidad de verbos existentes en una lengua, con múltiples acepciones muchos de ellos, como de la necesidad de contar con un conjunto de funciones semánticas para elaborar los esquemas oracionales, cuestión sobre la que no se ha llegado a ningún consenso[24], igual que ocurre con muchos otros conceptos teóricos en nuestra ciencia.

Pero la tarea puede intentarse, claro está. No ha de ser impedimento el que haya sido objeto de discusión, para la Lingüística posterior al maestro de Ginebra, si la Sintaxis pertenece al plano de la lengua o al del habla, tal vez porque, como algunos autores han señalado, Saussure concibió la Sintaxis de manera contradictoria por sus dudas al situar el sintagma bien en la lengua, bien en el habla[25]. Y ello aunque en el *Cours* se encuentran afirmaciones taxativas acerca de que la oración es el tipo de sintagma por excelencia y pertenece al habla no a la lengua (Saussure [1916] 1984: 57 y 172). En esta última se incluyen elementos del plano fónico que, combinados con conceptos, producen formas, no sustancias, y, además, formas abstractas.

Aun así, si se toma una oración en tanto que acto de habla particular, individual: *El granjero mató un patito*, nada impide considerar que pertenece al habla, a la *parole*, como el mismo Daneš afirma[26]. Si, por el contrario, el punto de mira se

---

[23] Para el caso del español, piénsese, por ejemplo, en los trabajos de Alarcos Llorach sobre el sistema fonológico (Alarcos Llorach 1968), el sistema del verbo (Alarcos Llorach 1978a) y el del artículo (Alarcos Llorach 1978b), así como los estudios de campos semánticos llevados a cabo desde las distintas escuelas estructurales distinguidas por Martínez Hernández (2003), para quien el español es hoy en día una de las lenguas mejor estudiadas desde la perspectiva de la teoría de los campos (Martínez Hernández 2003: 289).

[24] Solo hay que pensar, por ejemplo, en el conjunto de casos semánticos de Fillmore (1968) y de funciones semánticas de Halliday (1967a, 1967b) o Dik (1978).

[25] Los datos concretos sobre estas incertidumbres de Saussure están recogidos en Mauro ([1916] 1984: 468-469). Recientemente, se hacen eco de tales contradicciones Martín Zorraquino (2016: 64-65) y Ridruejo (2017: 33-34).

[26] El autor praguense, en varios de sus trabajos, indica (Daneš 1960: 35; 1970a: 133) que los rasgos individuales son propios de la *parole*; dicho de otra manera, la oración como evento pertenece al habla (la *parole*) (Daneš 1964: 229). También la oración como expresión, como unidad mínima

sitúa en el esquema oracional, se está ante una forma abstracta: el esquema gramatical más el semántico, que, junto a muchas otras formas abstractas que habría que establecer, constituirían el sistema oracional del español, un conjunto de unidades relacionadas por las oposiciones que se dan entre ellas en el plano de la lengua. Martín Zorraquino (2016: 66) ya indica que la no distinción en Saussure entre *oración* o *frase* como 'expresión entre dos pausas con un contenido pleno' y *oración* o *frase* como 'sintagma con un verbo en forma personal' lleva a crear confusión en torno a si tales conceptos forman parte de la lengua o del habla. No obstante, no conviene olvidar que para Saussure ([1916] 1984: 173) los tipos generales de frase pertenecen a la lengua, y un esquema oracional puede considerarse un tipo general de frase al corresponder un mismo esquema a distintos verbos, como, por ejemplo, el de *matar*. La tricotomía del autor praguense evento / expresión / esquema oracional permite, pues, solucionar el problema asignando el evento y la expresión al plano del habla y el esquema oracional al de la lengua.

Por otra parte, obsérvese que el habla para Saussure ([1916] 1984: 38) es la suma de todo lo que las gentes dicen, una suma que podríamos considerar infinita, como lo son potencialmente las oraciones para Chomsky ([1957] 1985: 13) ya desde el primer modelo de gramática generativa, y como lo son los eventos desde la perspectiva del autor praguense por su misma condición de acto individual y particular. Por el contrario, la lengua como sistema implica el establecimiento de límites a la infinitud del habla, límites que se corresponden con el número concreto de fonemas de cada lengua, por ejemplo, o con el número finito de esquemas oracionales de una lengua en el caso de que estuvieran todos establecidos.

4. CONCLUSIONES

La primera pregunta planteada: ¿el *Cours de linguistique générale* ofrece una concepción de la Gramática?, tiene como respuesta un sí rotundo, pues, en el capítulo VII de la segunda parte, se presenta la concepción de Saussure sobre la Gramática y sus divisiones. Por supuesto, como se deduce de lo expuesto en el apartado 2., no existe en esta obra una teoría gramatical que dé cuenta de cuestiones como las unidades y los niveles de análisis gramatical; la definición de las unidades y las categorías gramaticales; la norma y los usos documentados en corpus. Tampoco se encuentra un compendio de Gramática ni del francés ni de ninguna otra lengua; el propio autor se alejó explícitamente de esta pretensión, ya que se limita a proponer principios generales, por eso las cuestiones gramaticales tratadas en el *Cours* sirven como ejemplos de los temas de Lingüística general examinados, de manera que

comunicativa –uno de cuyos aspectos fundamentales es el orden de aparición de sus elementos–, pertenecería al habla a tenor de la exégesis que Mauro ([1916] 1984: 468-469) hace del pensamiento de Saussure: las variaciones en el lugar (el orden) de los elementos constitutivos de un sintagma, las cuales dependen de la elección de los individuos, determinan que las frases (oraciones) pertenezcan al dominio del habla.

el interés de aquellas se sitúa ahora en la perspectiva historiográfica y en la de la Gramática comparada –Saussure dio clases de Gramática comparada de lenguas indoeuropeas en Ginebra–. Los estudios gramaticales a lo largo de estos cien años han supuesto una evolución tal en relación con la tradición gramatical y con la Lingüista comparada de la época de Saussure (ahora en cierto modo Tipología lingüística) que resulta comprensible que se redacten gramáticas de las lenguas particulares sin tener necesidad de revisar las aportaciones específicas de este lingüista sobre temas concretos de Gramática. Cosa distinta es partir de unos fundamentos generales de Lingüística para estudiar las unidades de cualquier lengua, y en esto Saussure sigue marcando una pauta, al menos para las metodologías europeas funcionalistas.

En cuanto a la segunda interrogante: ¿el *Cours de linguistique générale* sirve para abordar actualmente cuestiones que incluimos en la Gramática, en especial la oración?, no tiene una respuesta tan categórica como la anterior, porque, ciñéndose al nivel oracional, no es descabellado pensar que Daneš hubiera llegado al mismo análisis que desarrolló con el *Cours* y sin él, pues su concepción de la oración pudo apoyarse perfectamente en los análisis fonológicos y morfológicos de los praguenses; la distinción entre oración como acto de habla y como esquema oracional, fruto de aumentar el grado de abstracción en el examen de los datos, es paralela a la que existe entre sonido y fonema, y su caracterización del esquema gramatical como conjunto de rasgos sintácticos no es ajena a la definición de fonema como conjunto de las particularidades fonológicamente pertinentes de una imagen fónica (Trubetzkoy 1987: 33-34)[27].

De lo afirmado en el párrafo anterior se deriva esta otra cuestión: ¿acaso la obra de Saussure no está vigente en el ámbito gramatical, como demostraría la redacción actual de gramáticas sin referencias explícitas al *Cours*? Pues cabría afirmar, desde este punto de vista, que verdaderamente no lo está, pero, al mismo tiempo, es innegable que estudios como los de Tesnière o Daneš vienen a demostrar la validez de intuiciones expuestas y desarrollas por Saussure en su obra en forma de dicotomías como lengua/habla, significante/significado o relaciones sintagmáticas / relaciones asociativas. Independientemente de las discusiones que entre los lingüistas ha suscitado la influencia de Saussure sobre el Círculo Lingüístico de Praga (Mauro [1916] 1984: 377-378), es posible considerar que el análisis de la oración llevado a cabo por Daneš es una excelente muestra de que las unidades de esta clase, en tanto que unidades estudiadas por la Gramática, se organizan sobre los ejes de las relaciones sintagmáticas y paradigmáticas (sustituyendo ahora el término *asociativas* por el de *paradigmáticas*)[28]. Por lo tanto, lo que planteó Saussure en el *Cours* sobre estas rela-

[27] El mismo Daneš (1964: 238) se refiere explícitamente a los praguenses que están en la base de su análisis de la oración: Mathesius, en concreto en relación con la distinción entre oración como evento individual y como esquema, y Karcevskij en cuanto a la oración como unidad mínima comunicativa.

[28] De este modo, la afirmación de Mauro ([1916] 1984: 469) acerca de que «L'exploration de la théorie de phrase en tant que fait de langue n'en est qu'à ses debuts pour ce qui concerne le plan du contenu, avec les études indépendantes de Tesnière, Prieto et Chomsky» no es totalmente

ciones y sobre el valor de las unidades de la lengua tiene vigencia actual ya sea como principio metodológico, ya sea como tema pendiente de investigación. Todavía no contamos con análisis estructurales de la oración completos para ninguna lengua, ni siquiera disponemos de los campos semánticos que muestren en una lengua la organización del léxico estructurable[29].

Por eso el *Cours de linguistique générale* sigue trabajándose en el ámbito de la docencia universitaria, y no es descabellado plantearse los siguientes dilemas: ¿cómo se puede explicar el concepto de lengua en las distintas metodologías lingüísticas: estructuralismo americano, estructuralismo europeo, generativismo, sin presentar los conceptos de lengua y habla de Saussure?, ¿cómo es posible tratar el signo lingüístico según Bloomfield (1933), según Ullmann (1964), según Heger (1974), Coseriu (1981) o Lyons (1977) sin exponer antes la concepción de Saussure? En este sentido, Martín Zorraquino (2016: 128) ha afirmado recientemente que la obra saussureana, como toda obra magistral, contiene materia para suscitar ideas en el lector y para que este adopte una postura dialéctica que le lleve a matizar; o a precisar; o a rechazar justificadamente los puntos de vista ajenos en relación con los propios. Y justamente esa ha sido la actitud mantenida por los investigadores del Círculo Lingüístico de Praga como demuestra, al menos, el examen de las publicaciones de sus miembros que aquí se ha hecho. La información facilitada por diferentes integrantes del Círculo indica que Saussure se constituyó en referente sobre el que formar un cuerpo de doctrina teórico que precisando o rechazando la obra del maestro de Ginebra ha permitido analizar ampliamente un extenso conjunto de lenguas. De acuerdo con esta línea de actuación científica, este trabajo ha pretendido mostrar la necesidad de seguir estudiando, durante cien años más, y continuar desarrollando, con su aplicación a lenguas concretas, una obra que ahora, justamente, acaba de cumplirlos, al igual que la ciencia a la que se refiere: la Lingüística.

Recibido: diciembre de 2016; aceptado: junio de 2017.

válida, pues a estos investigadores hay que sumar la aportación del praguense Daneš, menos conocida en Europa por la situación sociopolítica de Checoeslovaquia en la década de los sesenta. Y ello independientemente de que las notas y comentarios críticos de Mauro al *Cours* sean prácticamente coetáneos de la obra de Daneš publicada a finales de los sesenta. Es necesario matizar esa idea para no calificar de «escaso y tardío» (Escandel Vidal 2017: 109) el desarrollo de la sintaxis de filiación estructuralista frente a la sintaxis formal de orientación chomskiana.

[29] En un artículo que en su versión rusa data de 1957, diversos miembros del Círculo Lingüístico de Praga (Trnka and others 1967) reconocían que ningún lingüista había llevado a cabo hasta el momento un análisis estructural completo de una lengua, excepción hecha de las descripciones logradas en fonología. La afirmación sigue siendo verdadera sesenta años después, a pesar de todo el desarrollo del estructuralismo europeo.

BIBLIOGRAFÍA

Alarcos Llorach, Emilio (1968): *Fonología española*, 4.ª ed., Madrid: Gredos.

Alarcos Llorach, Emilio (1978a): «Sobre la estructura del verbo español», *Estudios de gramática funcional del español*, 2.ª ed., Madrid: Gredos, 50-89.

Alarcos Llorach, Emilio (1978b): «El artículo en español», *Estudios de gramática funcional del español*, 2.ª ed., Madrid: Gredos, 166-177.

Almela, Ramón (2008): «Metamorfología (III): relaciones interdisciplinares», *Revista de Investigación Lingüística* 11: 339-360.

Báez San José, Valerio (2002): *Desde el hablar a la lengua. Prolegómenos a una teoría de la sintaxis y la semántica textual*, Málaga: Ágora.

Bloomfield, Leonard (1933): *Language*, New York: Holt, Rinehart and Winston.

Bosque, Ignacio y Violeta Demonte (dirs.) (2000): *Gramática descriptiva de la lengua española*, 1.ª ed., 3.ª reimp., Madrid: Espasa.

Campos, Héctor (2000): «Transitividad e intransitividad», en Ignacio Bosque y Violeta Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, *2*, *Las construcciones sintácticas fundamentales. Relaciones temporales*, *aspectuales y modales*, 1.ª ed., 3.ª reimp., Madrid: Espasa, 1519-1574.

Casas Gómez, Miguel (1998): «Del historicismo al preestructuralismo semánticos», en Feliciano Delgado León, M.ª Luisa Calero Vaquera y Francisco Osuna García (eds.), *Estudios de lingüística general. Actas del II Simposio de Historiografía Lingüística* (*Córdoba*, *18-20 de marzo de 1997*), Córdoba: Universidad de Córdoba, 159-184.

Casas Gómez, Miguel (1999): «De la Semasiología a la Semántica: breve panorama historiográfico», en Mauro Fernández Rodríguez *et al.* (coords.), *Actas del I Congreso Internacional de la Sociedad Española de Historiografía Lingüística* (*A Coruña*, *18-21 de febrero de 1997*), Madrid: Arco/Libros, 195-206.

Casas Gómez, Miguel (2017): «La semántica a los cien del *Cours de Linguistique Générale* de Saussure», en M. Eugênia Olímpio de Oliveira Silva e Inmaculada Penadés Martínez (eds.), *Investigaciones actuales en Lingüística*, *vol. I: Sobre la Lingüística y sus disciplinas*, Alcalá de Henares: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá, 69-101.

Cercle Linguistique de Prague ([1929] 1964): «Thèses présentées au Premier Congrès des Philologues Slaves», citado por la compilación de Josef Vachek, *A Prague School Reader in Linguistics*, Bloomington: Indiana University Press, 1964, 33-58.

Čermák, František y Eva Hajičová (2003): «Introduction: Prague School of Linguistics in its classical time and today», en Josef Vachek, *Dictionary of the Prague School of Linguistics*, editado por Libuše Dušková, Amsterdam: John Benjamins, 1-20.

Cestero Mancera, Ana María e Inmaculada Penádes Martínez (2009): «Releyendo la tercera tesis del Círculo de Praga», en Montserrat Veyrat Rigal y Enrique Serra Alegre (eds.), *La lingüística como reto epistemológico y como acción social. Estudios dedicados al Profesor Ángel López García con ocasión de su sexagésimo aniversario*, I, Madrid: Arco/Libros, 293-306.

Chomsky, Noam ([1957] 1985): *Syntactic Structures*, 14.ª ed., The Hague, Paris: Mouton.

Coseriu, Eugenio (1981): *Principios de semántica estructural*, 2.ª ed., Madrid: Gredos.

Daneš, František (1960): «Sentence intonation from a functional point of view», *Word* 16: 34-54.

Daneš, František (1964): «A three-level approach to syntax», *Travaux Linguistiques de Prague* 1: 225-240.

Daneš, František (1970a): «One instance of Prague School methodology: Functional analysis of utterance and text», en Paul L. Garvin (ed.), *Method and Theory in Linguistics*, The Hague, Paris: Mouton, 132-146.

Daneš, František (1970b): «Semantic considerations in syntax», *Actes de Xe Congrès International des Linguistes*, *II*, *Bucarest*, *28 août-2 septembre 1967*, Bucarest: Éditions de l'Académie de la République Socialiste de Roumanie, 407-413.

Daneš, František (1983): «On the non-ideal carácter of natural languages», *Theoretical Lingustics* 10, 2/3: 262-267.

Daneš, František (1983): «Sentence patterns and predicate classes», en Ross Steel y Terry Threadgold (eds.), *Language Topics*. *Essays in Honour of Michael Halliday*, Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins, 3-21.

Daneš, František (1993): «Del esquema de la oración a la emisión: una propuesta de interpretación de la hominimia sintáctica», *Revista Argentina de Lingüística* 9, 1-2: 117-132.

Daneš, František (1994): «The sentence-pattern model of syntax», Philip A. Luelsdorff (ed.), *The Prague School of Structural and Functional Linguistic*: *A Short Introduction*, Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins Publishing Company, 197-221.

Devís Márquez, Pedro Pablo (1993): *Esquemas sintáctico-semánticos*: *el problema de las diátesis en español*, Cádiz: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz.

Díaz Hormigo, M. Tadea (1994): *Esquemas sintáctico-semánticos de las construcciones con sustantivo en posición nuclear en español*, tesis de doctorado microfilmada, Universidad de Cádiz.

Dik, Simon C. (1978): *Functional Grammar*, Amsterdam: North-Holland Publishing Company.

Escandell Vidal, M. Victoria (2017): «La lingüística teórica a los cien años del *Curso de lingüística general*. Pragmática y Sintaxis», en M. Eugênia Olímpio de Oliveira Silva e Inmaculada Penadés Martínez (eds.), *Investigaciones actuales en Lingüística*, *vol. I: Sobre la Lingüística y sus disciplinas*, Alcalá de Henares: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá, 103-116.

Espinosa García, Jacinto (1997): *Estructuras sintácticas transitivas e intransitivas en español*, Cádiz: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz.

Fillmore, Charles J. (1968): «The case for case», en Emmon Bach y Robert T. Harms (eds.), *Universals in Linguistic Theory*, New York: Holt, Rinehart & Winston, 1-88.

Givón, Talmy (1984): *Syntax*. *A Functional-Typological Introduction*, Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins.

Goldberg, Adele E. (1995): *Constructions*: *A Construction Grammar Approach to Argument Structure*, Chicago, London: Chicago University Press.

Hajičová, Eva y Petr Sgall (2006): «Eighty years of the Prague Linguistic Circle», *Linguistica Pragensia* 67, 2: 57-76.

Halliday, Michael A.K. (1967a): «Notes on transitivity and theme in English», *Journal of Linguistics* 3, 1: 37-81.

Halliday, Michael A.K. (1967b): «Notes on transitivity and theme in English», *Journal of Linguistics* 3, 2: 199-244.

Heger, Klaus (1974): *Teoría semántica*. *Hacia una semántica moderna II*, Madrid: Alcalá.

Jiménez Cano, José María (2004): «Las disciplinas o niveles de análisis gramatical. Los límites entre morfología y sintaxis», *Tonos Digital: Revista Electrónica de Estudios Filológicos* 7. URL: http://www.um.es/tonosdigital/znum7/estudios/hdisciplinas.htm; 29/10/2016.

Lamb, Sidney (1966): *Outline of Stratificational Grammar*, Washington: Georgetown University.

Leška, Oldřich (1995): «Prague School teachings of the classical period and beyond», *Travaux du Cercle Linguistique de Prague* n. s. *Prague Linguistic Circle* 1: 3-22.

Leška, Oldřich (1999): «Prague School Linguistics: unity in diversity», *Travaux du Cercle Linguistique de Prague* n.s. *Prague Linguistic Circle* 3: 3-14.

Llorente Maldonado de Guevara, Antonio (1967): *Teoría del lenguaje e historia de la lingüística*, Madrid: Ediciones Alcalá.

López Quero, Salvador (2011): «Los conceptos de morfología y sintaxis: reflexiones acerca de la enseñanza de la gramática», *Alfinge* 23: 163-187.

Lyons, John (1977): *Semantics*, Cambridge, London, New York, Melbourne: Cambridge University Press.

Martín Zorraquino, María Antonia (2016): *El «Cours de Linguistique générale» (2016) de Ferdinand de Saussure: algunas reflexiones, desde la lingüística hispánica, en el centenario de su publicación*, Zaragoza: Prensas de la Universidad de Zaragoza.

Martínez Hernández, Marcos (2003): «Setenta años de teoría de los campos: balance provisional», *Revista Española de Lingüística* 33, 2: 261-314.

Mauro, Tullio de ([1916] 1984): «Notes biographiques et critiques sur F. de Saussure», en Ferdinand de Saussure, *Cours de linguistique générale*. Publié par Charles Bally et Albert Sechehaye. Avec la collaboration d'Albert Riedlinger. Éditon critique préparée par Tullio de Mauro, Paris: Payot, 319-389.

Penadés Martínez, Inmaculada (1994): *Esquemas sintáctico-semánticos de los verbos atributivos del español*, Alcalá de Henares: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá.

Penadés Martínez, Inmaculada (1999): «El modelo de descripción de la oración del lingüista praguense F. Daneš. Su incidencia en la lingüística española», *Verba* 26: 247-272.

Penadés Martínez, Inmaculada (2000): *La hiponimia en las unidades fraseológicas*. Documentos de Investigación Lingüística /4, Cádiz: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz.

Penadés Martínez, Inmaculada (2012a): «Los periodos del Círculo Lingüística de Praga», en Emilio Ridruejo Alonso *et al*. (coords.), *Tradición y progreso en la Lingüística General*, Valladolid: Universidad de Valladolid, Área de Lingüística General, 337-353.

Penadés Martínez, Inmaculada (2012b): *Gramática y semántica de las locuciones*, Alcalá de Henares: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá.

Real Academia Española (2014): *Diccionario de la lengua española*, 23.ª ed., Barcelona: Espasa Libros.

Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2009): *Nueva gramática de la lengua española*. *Morfología*, *Sintaxis* I, Madrid: Espasa Libros.

Ridruejo, Emilio (2017): «La lingüística teórica a los cien años del *Curso de lingüística general* de Ferdinand de Saussure», en M. Eugênia Olímpio de Oliveira Silva e Inmaculada Penadés Martínez (eds.), *Investigaciones actuales en Lingüística*, *vol. I: Sobre la Lingüística y sus disciplinas*, Alcalá de Henares: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá, 23-38.

Saussure, Ferdinand de ([1916] 1945): *Curso de lingüística general*. Publicado por Charles Bally y Albert Sechehaye. Con la colaboración de Albert Riedlinger. Traducción, prólogo y notas de Amado Alonso, Buenos Aires: Losada.

Saussure, Ferdinand de ([1916] 1984): *Cours de linguistique générale*. Publié par Charles Bally et Albert Sechehaye. Avec la collaboration d'Albert Riedlinger. Éditon critique préparée par Tullio de Mauro, Paris: Payot.

Tesnière, Lucien (1959): *Éléments de syntaxe structurale*, Paris: Klincksieck.

Trnka, Bohumil and others (1967): «Prague Structural Linguistics», en Josef Vachek (comp.), *A Prague School Reader in Linguistics*, 3.ª ed., Bloomington, London: Indiana University Press, 468-480.

Trubetzkoy, Nicolai Sergeievich (1987): *Principios de fonología*, Madrid: Cincel.

Ullmann, Stephen (1964): *Semantics. An Introduction to the Science of Meaning*, Oxford: Basil Blackwell.